

resultaría enojoso, pasais por la parte alta una cinta roja que ataréis con un lazo y que atirantaréis hasta fruncirla y dejarla del tamaño del borde de la sombrilla pequeña. Añadir al mango de ésta un soporte de madera que irá incrustado en una mesita redonda, de madera de pino, también pintada de verde, y habréis conseguido un cómodo juego de sillas y quita-sol para vuestros jardines y casas de reposo.

* * *

4.—Aquí tenéis una manera de adornar la ventana de una casa de pueblo sin necesidad de comprar más que tres metros de tela. Barnizáis bien el marco y las contraventanas y, una vez hecho esto, partís metro y medio de la tela y, como su ancho normal es de 80 centímetros, dividís ésta por la mitad; fruncís, después, cada uno de estos trozos y tendréis las caídas de la cortina. Del otro metro y medio, que también cortaréis y

uniréis para darle más largura, haréis el bandó, muy fruncido en la parte alta, donde dejaréis un pequeño volante superior. Este volante lo claváis a un listón de madera o a una barra y lo atáis a dos soportes o palomillas salientes de la pared cinco centímetros. Así la ventana ha mejorado de aspecto con bien poco gasto y trabajo.

* * *

5.—A veces tenemos un lavabo antiguo que desentona en nuestro dormitorio. Podemos transformarle fácilmente con sólo ponerle unas faldillas de percal, rematadas por un volante, que tapen el cubo, cuya vista no es agradable. Sobre la pared, que hace esquín, para preservarla del agua, clavaréis un hule a cuadros, igual al que pondréis en el suelo y, más alto, instalaréis una repisa haciendo ángulo, donde podéis poner vuestros accesorios de tocador, con un volante como el de las faldillas del lavabo.

